

DIARIO CONSERVADOR
DE LA MAÑANADirección y Administración
Carrera Flores Nº 39.

EL DERECHO

Para todo lo relacionado con
este diario dirigirse al
Director de «El Derecho»

El día del liberalismo

¡Contrastes los del tiempo! Ayer celebrábamos llenos de patriótico entusiasmo la fecha gloriosa de nuestra Independencia, evocábamos llenos de un sagrado respeto los nombres de Sucre, Córdoba y Calderón y nos presentábamos como poseídos de un legítimo orgullo ante el mundo civilizado, ostentando la enseña de nuestra libertad; hoy, cual si fuera un sarcasmo de la vida, el liberalismo festeja su día, 5 de junio, el día de la esclavitud para el Ecuador y de las grandes vergüenzas para los ecuatorianos honrados. Ayer, decimos, flotaba majestuoso el tricolor de la Patria bajo cuyos benditos pliegues todos nos congregábamos, como en un momento de tregua, para festejar nuestras glorias; hoy, el pendón rojo ya descolorido por los años y casi negro por los hechos ignominiosos de sus adoradores, se levanta, a despecho de la dignidad, entre las protestas de la justicia y la verdad heridas de muerte, para que a su alrededor se den cita los liberales de ayer, esos liberales a quienes por ironía se les ha calificado de *históricos* por las páginas negras con que han escrito nuestra historia, y los liberales de hoy, los pequeños enemigos de la Patria, los futuros conculcadores de las libertades y de los derechos del pueblo ecuatoriano. Tras los días blancos de honor, en pos de auroras claras y serenas evoca doras de pasadas grandezas, vienen los días de duelo, las horas fatídicas en que el corazón de los hombres se agita al impulso de un sentimiento de tristeza y desilusión.

El 5 de junio, celebrado como fiesta nacional, tan sólo porque a los gobiernos del poder despótico así les place, nos trae a la memoria toda la vida del liberalismo, al mismo tiempo que nos presenta ante la imaginación

el cuadro espeluznador y paavoroso del radicalismo en sus veintiséis años de existencia, cuadro en el que, entre el *compás* y la *escuadra*, se yergue la figura del Viejo Luchador, mientras a sus pies se arrastran como reptiles miles de hombres que, como enjambre de mendigos, a trueque de satisfacer sus necesidades, han vendido sus conciencias por un plato de lentejas, han renunciado el honor y la dignidad personal en beneficio de los ideales del 95, cuya más pura expresión es: destrucción y servilismo, ideales que han dado al mundo hombres pigmeos que no saben ya del sentimiento patriótico, ni gustan contemplar los espectáculos nobles porque su luz les ofusca, ni quieren comprender los deberes que tienen con la Iglesia de Cristo, porque precisamente, las hojas de servicio son de mejor precio, mientras más incredulidad os tenten y mientras más clerofobos se presenten.

La constitución ultrajada, los derechos oprimidos, el pueblo araposo y hambriento, la juventud corrompida y la mujer herida en su dignidad he ahí lo que festeja el liberalismo el 5 de Junio, he ahí por lo que se regocija, como suele regocijarse el victimario ante su víctima. Fueron aquellos sus anhelos constantes al venir al poder y a conseguir

tal fin se han dirigido todos sus pasos; hoy que ve realizados sus intentos puede ya jactarse, puede bien proclamar como sus triunfos sus hechos, que al fin y al cabo los partidos como los hombres buscan también tristemente celebridades, esas celebridades cuyos monumentos se levantan sobre el pedestal de la injusticia, la mentira y el crimen, para perpetuar su nombre.

No se sorprendan, pues, los ecuatorianos que han salvado del naufragio actual, que el liberalismo festeje el 5 de Junio y ostente en su semblante la carcajada del placer; no se sorprendan, de cimos, que en la vida de los pueblos, las horas de mayor prueba son aquellas en que el error levante su voz para celebrar sus iniquidades.

La velada de la Auxiliadora

con motivo del Primer Centenario de la Batalla de Pichincha.

La benemérita Sociedad Auxiliadora de la Educación Católica de la Niñez, dió espléndido remate a las fiestas centenarias con el lucido Acto Literario Musical, que se verificó antenoche con el importantísimo concurso del Colegio Mercedario de San Pedro Pascual.

El salón de actos del Co-

legio resultó estrecho para la enorme y selecta concurrencia que asistió a la Velada.

Todos los números del programa fueron muy aplaudidos por su brillante desempeño.

Merecen especial mención las señoritas Isabel M. Beltrán, Lola Casares e Imelda Correa, por su irreprochable ejecución en el piano.

La señorita Hortensia Proaño deleitó al público, con su hermosa romanza «Masenet Herodiade», cantada con primor con su bien timbrada voz.

El señor don Alfonso Correa estuvo felicísimo en el violín, ejecutando el gran vals de Chopin Op. 18. Mercedió los honores del bis.

El discurso del señor don Ignacio Pérez estuvo impregnado en sentimientos de acendrado catolicismo; por el fondo y forma del discurso fue muy aplaudido.

El señor doctor Luis A. Salgado declamó una hermosa Oda «Sucre y la Batalla de Pichincha», que fue del agrado general.

Poco después cantó con magnífica y robusta entonación la bellísima romanza de Fausto de Gounod, titulada «Dio possente», cuya lucida interpretación le valió grandes aplausos y la insistente petición de un bis, a lo cual el doctor Salgado correspondió cantando la hermosa composición española «La partida» que gustó mucho a la numerosa concurrencia.

Causó las delicias del público la hermosa zarzuela «El zapatero dentista», letra y música de Fray Manuel Sando, Mercedario. Los hermanos Raza, el señor Guzmán y los colegiales que cantaban los coros se desempeñaron de manera sobresaliente. No pudieron estar mejor interpretados los respectivos papeles de los que tomaron parte en la zarzuela.

El Hermano Valenzuela manifestó su brillante imaginación en el desarrollo de los cuadros vivos que mere-

(Pasa a la 4ª página)

Las fiestas del Centenario

La acreditada casa «LE GANT ROUGE», tiene el honor de poner en conocimiento de sus distinguidos favorecedores que en el último vapor le ha llegado un nuevo e incomparable surtido de confecciones, tales como Camisas y ternos interiores de finísimo lino para caballeros; ropa interior lujosísima para damas y particularmente perfumes de la casa «COTY» y varios otros artículos más.

Además, nos es grato comunicarles que, defiriendo a las innumerables solicitudes que hemos recibido de parte de toda la culta sociedad capitalina, hemos resuelto tener abiertos nuestros elegantes locales, hasta las 10 de la noche.

A COMPRAR Y A ELEGIR CUANTO ANTES,
BUENO, BONITO Y BARATO.

Chagerben, Zajija & Cía.

CARLOS S. RUEDA

EN SU ALMACEN DE FERRETERIA
situado en el Comercio Bajo, frente al Pasaje Tobo
ESTA RECIBIENDO

Lavatorios, soperas, valdes, cacerolas y platos de
hierro enlozados.

Copitas finísimas para coñag y cremas, copas vineras,
vasos finos y ordinarios.

Alcusas, platos y tazas de loza inglesa.

Cubiertos, cucharas de alpaca y plata alemana.

Pintura blanca de zinc N° 1, estaño y goma laca.

Notas de mi cartera

*A bordo del Imperial.—Raro
encuentro.—La más rara
pretención.—Una señorita
a la moderna.—Feminis-
mo.— Varias clases.— Un
ruego.*

I

Alfonso Bello se encontra
ba sentado en rústica silla
sobre cubierta del Imperial,
admirando las áridas y esté-
riles costas peruanas en la
hermosa mañana 9 de Mayo,
cuando a su lado siente
el fruc fruc de lustrosas se-
das; levanta la vista, y ante
él tenía una señorita alta,
escuálida, por su edad pare-
cía haber pasado el Cabo de
Buena Esperanza, la falda
era corta, ajustada al talle,
vestía blusa, corbata, sombre-
ro y por uno de los bolsillos
asomaba una «petaca». Yo
no podía clasificar si tan e-
legante «damisela» era mujer
u hombre, o por el contra-
rio, si sería uno de los fenó-
menos darwinistas que estu-
viere en un estado intermedio
de «evolución».

Apenas hubo tomado a
siento a mi lado, saca la «pe-
taca» y, sonriente, me ofrece
un cigarrillo.

—¡Gracias! ¡No fumo...!

—Parece que se han cam-
biado los papeles...!

—¡Así parece, señorita...!

—Le molesta a usted el
humo del tabaco...?

—De ninguna manera ¡Es
usted muy dueña...!

Y mi nueva compañera
enciende un aromático egip-
cio, y, cruzando una pierna
sobre la otra, dejando ver
unas pantorrillas que más
bien parecían unos palitros,
empieza a fumar muy
tranquilamente.

—Una obrita muy en ar-
monía con las cuestiones de

palpitante actualidad: el fe-
minismo.

Entonces mi acompañante,
con frase tribunicia, con fra-
seología altisonante, empieza
a hablar de la emancipación
de la mujer, de la perfecta
igualdad de derechos políti-
cos y de cargos públicos, de
la instrucción integral, de la
educación de los sexos, de la
enseñanza laica, del divorcio,
y de otras zarandajas a cual
más absurdas y utópicas.

Con gracia femenil sacude
ligeramente con el dedo me-
ñique la ceniza del cigarrillo
que tenía entre el pulgar y
el índice, y, arrojando, satis-
fecha, una bocanada de humo,
me pregunta:

—¿Qué es lo que opina
usted sobre el programa y
movimiento feminista...?

—A cual feminismo se re-
fiere usted...? Yo entiendo
que existen varias clases o
escuelas acerca de la teoría
del feminismo.

—Yo entiendo que no hay
más que una clase de femi-
nismo al que está vinculado
a la verdadera reivindicación
de todos los derechos que co-
rresponden a la mujer en el
orden natural, social, político,
intelectual, religioso y econó-
mico.

—Permítame, señorita, que
no opine de la misma mane-
ra que usted.

Antes de pasar adelante
empecemos por definir lo
que es feminismo. A mi mo-
do de ver se puede definir:
«Es la doctrina que enseña»
y sostiene la intervención de
la mujer en los asuntos y car-
gos públicos».

—Es necesario tener pre-
sente que a partir de la Revo-
lución francesa, que podemos
afirmar fue la que mecía la
cuna del feminismo moder-
no, se han ido desarrollando
varias clases o teorías de fe-
minismo.

—No estoy conforme con
esto último...!

—¡Espero convencerla, se-
ñorita...! ¡Tenga un poco
de calma...!

Existe el feminismo revo-
lucionario que predica la a-
narquía a fin de conseguir,
por medio de la violencia,
del desquiciamiento social,
ciertos derechos que interesan
a la mujer.

—Sí, pero es el feminismo
que predicen unas pocas...

—¡Pero es feminismo...!

Hay también el feminismo
anticatólico que trabaja por
llevar a la mujer a los em-
pleos y negocios públicos,
para arrancar a Dios de sus
conciencias y borrar en ellas
la idea de la Patria. Lo diré
más claro, es el más puro ra-
cionalismo en el dogma, la
moral independiente en las
costumbres y el utópico co-
munismo en lo esfera social.

—¡Ese será el feminismo
de las rusas, pero no el de la
mujer latina y americana...!

—¡Perfectamente...! Insis-
to: es feminismo...!

Se predica también el fe-
minismo económico que pide
ciertas clases de reformas en
orden al mejoramiento social
de la mujer. El feminismo
católico que reclama la inter-
vención de la mujer en los
servicios públicos y todas las
demás reformas que están en
conformidad con la recta ra-
zón y las prescripciones de
la Iglesia, persuadido de que
la suerte de la mujer depen-
de de la suerte del Evange-
lio.

—Sobre esto tendría mu-
cho que discutir con usted...

—No se apure usted, seño-
rita. Alfonso Bello está in-
condicionalmente a sus órde-

nes. ¡Disentiremos...!

A esto hay que añadir el
feminismo literario, cientí-
fico, etc.

Se oye el penetrante eco
de una campana; nos llaman
al comedor. Alfonso Bello
tiene a su lado esta femini-
ta moderna.

—Mire usted, podemos
continuar nuestra discusión...

—Señorita; mientras al-
morzamos, hablemos de arte,
de literatura y, si quiere us-
ted hasta de «trapos».

—Conforme...!

Alfonso Bello.

A bordo del Imperial, frente a
la costa peruana, mayo de 1922.

Negocio de suma utilidad

Hará la persona que com-
pre cualquiera de las dos ca-
sas o ambas juntas que es-
tán contiguas y situadas, la
una en la carrera Chimbo-
razo, y la otra en la carre-
ra Bolívar; pues tienen agua
propia, y un espacioso terre-
no para montar cualquier
fábrica.

Los interesados pueden en-
tenderse con el señor don
Antonio Cevallos en su alma-
cén junto a la Capilla Ma-
yor.

Aviso importante

En la hacienda de Santa
Rosa de Lima, Sangolquí,
recibo bestias a potreraje;
seis sucses mensuales en re-
servado y tres en repelo.

Vendo la casa N° 42 si-
tuada en la intersección de
las carreras Oucña y Ma-
nabí.

1 Virgilio Chiriboga O.

Aparicio Ribadeneira,

tiene el despacho de abogado en su casa No.
34, Carrera Bolívar. Consultas: de 9 a 10 a.
m. y de 2 a 4 p. m.



Relojes Toda clase de relojes
de oro, plata, níquel
o acero. Relojes de
repetición, cronógrafos, relojes de
pulsera en oro, plata y níquel con má-
quinas finísimas. Relojes de pared y de
mesa de la afamada fábrica nortea-
mericana

“Ansonia”

CASA de PARDO, Carrera Venezuela 77.
Quito VIII, E.

'LA INDUSTRIA'

TALLER DE CARPINTERIA

El suscrito compra toda clase de muebles de Viena viejos o los renueva a precios muy baratos y vende paja para el tejido de estos muebles

JULIO E. JURADO.

Carrera Mejía

V—2

Teléfono 495

El Centenario

en Ibarra

Terminada la Misa, dirigióse la enorme concurrencia a la plaza «9 de Octubre», en donde organizóse un imponente desfile cívico que, habiendo recorrido las principales calles de la población terminó en la plaza de la Independencia, junto al Palacio Municipal, en donde a los acordes del Himno nacional cantado por toda la concurrencia, y previo un conceptuoso y patriótico discurso del señor Presidente del Ilustre Concejo Municipal, las dos primeras Autoridades del lugar, esto es, la eclesiástica y la civil descubrieron el velo que cubría la lápida conmemorativa que en el frontis de dicho Palacio mandara colocar el mismo Ilustre Concejo en honra y recuerdo de los héroes de la Batalla de Pichincha.

Contribuyó a dar mayor realce al desfile el Escuadrón de Caballería de los alumnos del Colegio Seminario, quienes llevaban el vistoso uniforme de Cazadores alpinos, por oportuna disposición del Superior de aquel Establecimiento, quien tuvo además la feliz idea de hacer llevar a los soldados del Escuadrón sendas banderas de las distintas naciones del mundo.

A las dos de la tarde del mismo día hubo una sesión solemne del M. I. Concejo Municipal, con asistencia de las Autoridades eclesiásticas y civiles, de los representantes de las diversas Corporaciones del lugar y de los más connotados miembros de la sociedad ibarrena. El señor Presidente del Concejo ordenó se dirigieran sendos telegramas a los señores Presidente de la República y del Concejo Municipal de Quito,

congratúlándose por el fausto acontecimiento de la solemne celebración del primer Centenario de vida independiente; hizo concurrir a la sesión a un venerable anciano ibarreno, hijo de un prócer de la Independencia; dirigióse un recuerdo a su digno progenitor y obsequióse una suma de dinero. Por moción del Rvmo. señor Vicario General, acordó el I. Ayuntamiento que en memoria del abnegado patriota don Francisco García Calderón, padre del Héroe Niño y que fue fusilado en esta ciudad por orden del tirano Sámano, se llamase plazuela «Calderón» a la del mercado de esta ciudad. Terminada la sesión, el mismo I. Concejo hizo el generoso obsequio de dinero a muchos ibarrenos pobres, ancianos y honrados.

Muy animado y entretenido estuvo el curso de flores organizado en el mismo día 24 por el Club Imbabura y en el que tomaron parte distinguidos caballeros y señoritas de esta ciudad.

En el día 25 resultó sobre manera atrayente y apreciable el simulacro de combate, llevado a efecto por la Sociedad de Artesanos en la colina «Alto de Reyes», situada frente a la ciudad; genial remedo que evocó gratamente el recuerdo de los soldados de la Libertad combatiendo por ella en las escarpadas rocas del Pichincha.

En el día 25, fue el número sobresaliente y acaso el mejor del programa la Velada Literaria Musical ofrecida por el Olero y el Seminario de esta ciudad y llevada a efecto por los alumnos de este Establecimiento.

Ofreció el acto el Reverendo Padre Scamps, en un patriótico discurso en el que se transparentó su noble alma francesa, ardiente y entusiasta por todo lo grande y lo bello, y en que patentizó su sincero amor a Ibarra y al Ecuador entero, a cuya exaltación y gloria se dirigía, dijo, el acto que iba a verificarse como homenaje de admiración, gratitud y afecto a los Héroes de la Batalla del Pichincha: entusiastas y prolongados aplausos siguiéronse a tan notable discurso.

(Concluirá).

Roberto Sierra

MEDICO - CIRUJANO

Ofrece sus servicios profesionales en su Consultorio, situado en el Pasaje Tobar. Consultas de 3 a 5 p. m.

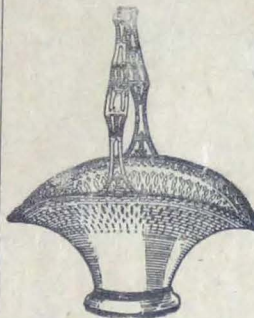
Para obsequios

Artículos de adorno para salón y tocador, en plata y plaqué, de primera calidad y de gran gusto artístico.

Casa de Pardo

Joyería, Relojería y Optica

Cal e Venezuela, No. 77 —QUITO.
VII



40 JAVIER DE MIRANDA

no mar pareció él, porque aunque no sea tan güer mozo como don Javié, vamos, que es mu chulito, y luego con tan tísimos arministradores, porque dice mi Gravié que los tiene hasta apuntaos en una lista, pa que no se le esorbien de tantirimos como son; y luego íntimo amigo de tititos los reyes, que si uno le conviá a comé, el otro lo conviá a cená, porque dice mi Gravié que más satisfaiación no cabe... po me parece a mí que, con un hombre como ese a la vista, no va a se ella tan inorante, que se vaya a colá con uno como don Javié, que no tiene más que un trapo atrás y otro alante, como el otro que dice, mi palabra no le ofenda, pero qué, ¡vamos! no vá a dejá el oro fino, como dice la copla, por la plata, aunque sea güena. No quisiera na más en er mundo, sino que viera usté los carzones que le regaló an-

FOR MUÑOZ FABÓN 37

vida de los niños sin sonajero!... ¿Qué?... Que por fin te arrancaste ¿no es verdad? Que para más asegurarte, arrastraste al Padre cura en tu carrera.....

—¿Pero ha hablado usted con él?

—No; pero salir tú de tu casa, más vestido que un palmito en cuanto yo te dejé, recoger al Padre cura en la suya y colarse los dos en la de la Millona.....

—Pero ¿quién le ha dicho a usted todo eso?

—¿Quién?... pues las Esatadas.

—¡¡Abrete, tierra, y trágame!!

—Pero ¿por qué chiquillo?

—Porque ya lo sabrá a la hora esta toda la Hondonada: porque...

—Mira: un *honestum mendacium*, como diría Cicerón (ya ves que hay erudición, hasta sin aguardiente) una

(Viene de la 1.ª página)

cieron calurosa ovación del público.

El señor Jesús Raza estuvo admirable en el monólogo «El Huelguista».

En resumen: la Velada de la Auxiliadora cerró con llave de oro las fiestas centenarias, por cuyo motivo felicitamos cordialmente a esa benemérita Sociedad por el éxito alcanzado en tal Velada.

De Cuenca

Mayo 31 de 1922.—Al señor Director de El Derecho.—Quito.

El mes de Mayo, rebosando son rosada luz, fragancia y armonías por doquiera, parece que convida en su mudo lenguaje a los pobres mortales a rendir el homenaje más sincero y elocuente de piedad filial ante el augusto trono de la que es llamada Flor del Campo, Lirio de los Valles, la Virgen María, Reina del Universo, ante quien se postran reverentes los Angeles y los hombres. Pues bien: en este mes de dulce encanto y hermosura, los universitarios cuencanos que aún conservan la fe de sus mayores y las hermosas tradiciones que levantando el espíritu marcan una época de cultura, de libertad y de civismo, congregáronse jubilosos en la Universidad, en torno de sus amables y cultos profesores para de ahí trasladar en hombros de la juventud creyente a la divina Madona, en cuyo honor ha de celebrarse Misa solemne, en

el contiguo Templo de Santo Domingo.

La Virgen de la Universidad nimbada de luces se destaca en su dosel adornado con el tricolor nacional y hermosas flores de nuestros pensiles azuayos. El Rector de la Universidad y sus Profesores ocupan los sillones de honor, los universitarios y numerosos invitados ocupan los demás asientos. Principia la Misa; qué severo recogimiento y compostura se observa en todos y cada uno de los invitados; qué miradas llenas de dulce emoción, de ternura filial, las que se dirigen a la Virgen. Mientras tanto, una catarata de armonías inefables, ultraterrenas, divinas, se desborda, ora piadosísimo, ora majestuoso y atronador, del órgano litúrgico: instrumento mago de los genios, como Bellini, Wagner, Perali y otros más. Después de el Evangelio, el doctor Julio Matovelle, inspirándose a la vista de un espectáculo sugestivo que se conserva en la única Universidad de la República, pronunció un hermoso y patético discurso de ocasión, en el cual ponderó la devoción a María, e incitó a la juventud a no abandonar nunca tan simpática y tradicional fiesta: los Sábados de Mayo. Terminada la aludida ceremonia los universitarios priostes obsequiaron a los galantes invitados con sendos recuerdos conmemorativos de la fiesta mariana.

En hombros de la juventud regresó otra vez la Virgen María a su Universidad, donde ha sentado su trono en medio de naranjos, retamas, y enredaderas. Quiera el Cielo que nunca se apague el sol de la fe en los poéticos Sábados de Mayo, en los cuales pulsaron

sus lirios de oro nuestros inspirados bardos Honorato Vásquez y Miguel Moreno.

Corresponsal epistolar.

(POR TELEGAFO)

Junio 3 de 1922.

Verificados los escrutinios triunfó la lista oficial. Salieron de suplentes algunos que no figuraron en votaciones. Varios paquetes registros no fueron presentados al Presidente del Concejo, sino encontrados entre los papeles de secretaría dejados allí de propósito. Los registros de una parroquia urbana fue entregados quince días después de las elecciones. Presidente Municipio ha pedido al Ministro imponga multa a los Comisionados.

Junio 3 de 1922.

El Concejal doctor Márquez presentará hoy al Concejo un largo informe en que se detallan los escandalosos desfalcos de los municipios anteriores en contratos supuestos con personas desconocidas, relativo todo a la planta eléctrica. Son muchos los reclamos por cartas y periódicos que no llegan a Guayaquil; no hay garantías en el correo,

Corresponsal.

IMPORTANTE

Se necesita un piano de alquiler.—Referencias en esta imprenta.

Suscríbese Ud. a este DIARIO CATOLICO

Social

En el tren de ayer salieron: A Guayaquil el señor Rafael González Rubio.

—A Riobamba el señor Rafael Chiriboga O.

—Para Ambato la señora Rosa Matilde Villagómez y el señor Nicolás G. Martínez.

—A Machachi los señores José Ignacio Grijalva y Gonzalo Dávila.

—Partió a Cotacachi nuestro estimado correligionario señor Alberto Moreno.

—En el último tren llegó, procedente de Italia, el señor Elia Liut, acompañado de su hermano Pedro.

Ha caído enferma con la gripe la respetable matrona señora doña Rosario Chiriboga de Ribadeneira.

—Igualmente el doctor Luis Salazar.

—El doctor Alejandro Cárdenas ha vuelto a ponerse de cuidado.

—En la Clínica Ayora y Villavicencio continúa la mejoría del señor Gabriel Araujo S., una de las víctimas de la catástrofe tranviaria.

Ayer, a las primeras horas de la mañana, dejó de existir el Coronel Enrique Franco. Damos el pésame a sus deudos.



Leonidas P. Zurita

Ha trasladado su Gabinete Dental a la carrera Guayaquil N° 33, casa de la señora Ana Ortega de Cabezas, frente a la Botica Universal.

Una librería selecta

y ropa nueva de eclesiásticos, vendida con gran rebaja, en la carrera García Moreno intersección Oriente, casa N° 13.

Guillermo Jaramillo Páez

Manera de enriquecerse

Está de venta, con el 25 por ciento de rebaja, una máquina Singer de pie, sistema gabinete, de lo más lujoso y moderno que ha venido a Quito. Sirve para coser y bordar en toda tela, desde la seda hasta el cáñamo; tiene todos los útiles necesarios.

Referencias en El Derecho.

MANUEL GRANIZO D.

ABOGADO

Carrera Flores N° 39.

38 JAVIER DE MIRANDA

POR MUÑOZ PARÓN 39

honesto mentira, que se me ocurrió decirle, ha conjurado el peligro de que se entere la gente de que te... han dejado para Septiembre: ¡me parece que no puedo decirlo con mayor finura!

—¿Pero por dónde demonios se ha enterado usted?

—¿No te lo he dicho? La Esataduas me hizo el exordio, y tu cara y tu atibamiento me han dado el epílogo... Ya hablaremos, hombre, ya hablaremos: por de pronto, allá va mi diálogo con la Esataduas:

—Don Pascuá, ¿no sabe usted ná?—¿De qué?—De que er cura é la Priorá y don Javié van entrando en este mismo ite en cá la Millona. ¿A qué es pa pretenderla u argo?—No sé, mujer, qué te diga: pero me extrañaría semejante alcaldada en don Javier, sabiendo, como sabe, que la Millona se está entendiendo con el amo de tu hijo.—Eso

mismo dije yo: que me parecía la cosa mu comprometida, estando de por medio un hombre tan poderosísimo. ¿Pontonce a qué habrán dió?—Pues a ver si le sacan a don Pedro algo para la obra del Sagrario. ¿Tú no sabes que el señor don Javier es el tesorero de la Sacramental y como tal, depositario de los fondos? Yo por lo menos le oí anoche decir al Cura que era menester ir a casa de Don Pedro, a darle un achuchón.—¿Usted ve? por eso me gusta a mí de preguntá: porque preguntando se va a Roma: yo, como los vie entrá, dije, digo: mila grito será que éste no vaya buscando una revoreción.—Y ¿por qué habían de dárselo? ¿Tan poco vale el señor don Javier?—No señó: que vale mucho, y yo no le quito su mérito; pero que, vamos ar decí que, teniendo ella ojeao un hombre como er que tiene,